

Envejecimiento y Universidad de Chile

Manuel Domingo Castillo S.

Sección Geriatria, HCUCh.

SUMMARY *There is a possibility and opportunity so that the university takes the thematic one of the Aging like a great strategic priority, through a reciprocal flow, a dialogue between this one and the society, where each part contributes, it offers and it demands what needs. From the condition of doctor I can contribute with programs of education for the health in the old one, or when own developing our cautious one about the "Successful Aging ", but as architect in the forms to construct and to design the dwelling or the habitat of the old ones, like lawyer through progress of the legislation towards the senectud, like philosopher teaching and sharing the visions of the world and the spirit, the place of the Ethics in the society. Own the literato or the engineer or social worker. A universe that emanates and flows from the University towards the old one which he is alive and concrete socially. The university is enough more than its building and foundations, are immersed, concur, belong to the essence, can contribute to the best aging of the population. By its history and east relevance space and this opportunity can be filled by the University of Chile.*

EL ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN ES UNA REALIDAD INELUCTABLE

Tomando en consideración elementos demográficos que se detallarán en otro apartado, al menos en la proporción de habitantes, los adultos mayores (AM) tienen actualmente una importante representación, con la tendencia probable a aumentar con las décadas.

Desde una mirada social, la importancia del envejecimiento se puede concebir en términos cuantitativos y cualitativos. Desde la primera visión, tenemos la realidad medida en los países desarrollados y en los países con un desarrollo demográfico en transición, como lo es Chile. Según los últimos censos, cerca del 12% de la población chilena tiene más de 60 años y obviamente se trata de un promedio, de tal manera que en ciertos lugares o regiones urbanas o rurales, en ciertos sitios geográficos, puede este grupo tener una representación aún mayor.

Estamos a pocos lustros de que haya más adultos mayores que menores de 15 años y una de cada cinco personas de este país será mayor. Muchas personas estarán en una etapa de la vida de salida del ámbito laboral, de desmedro en sus contactos sociales, de pasar a integrar un sector pasivo en lo financiero o productivo. Una población potencialmente demandante de servicios sociales y sanitarios con características especiales, siendo una de ellas, el que se tratará de un grupo nuevo, pues siempre ha habido ancianos, pero nunca tantos como para incidir de manera importante en la sociedad a través de una posición y un peso distintos: imposible de no ver, ineluctable.

Se puede describir y estudiar científicamente la realidad del envejecimiento de nuestro país como individuo o como colectivo perteneciente a la Universidad; sin embargo, estamos hablando de la principal casa de estudios de nuestro país, la que en su misión va más allá de dichos estudios, pues

desde los 165 años que posee dentro de la sociedad, tiene la fuerza, capacidad y deber de aportar desde diferentes ámbitos y disciplinas en el desarrollo del país, en pos de un mayor bienestar social.

LA VEJEZ ES UN ESTADO QUE OCUPARÁ UN ESPACIO SOCIAL

Dado que la proporción de adultos mayores es mayor que antes, se hace relevante observar que lo habitual al hablar de envejecimiento es pensar en términos biológicos o sanitarios; sin embargo, así como hay personas jóvenes y otras adultas, también están aquellas que van envejeciendo, conformando un grupo social. Por eso la vejez es más que un momento biológico: la vejez es un estado, como cuerpo social que puede llegar a ser diferente en términos de poder e influencia, es decir, puede ir desarrollándose como sector social susceptible de estructurarse y organizarse, con sus propios postulados, aspiraciones y demandas, como lo son ciertas minorías que conforman sectores. La diferencia con una u otra minoría existente, es que va creciendo en forma continua e irreversible, irá incidiendo en la sociedad, con derecho a voto, con la posibilidad de modificar su posicionamiento e influencia. Si bien hoy la vejez no tiene la hegemonía en la sociedad contemporánea, esto podría variar. Si la vejez es un estado que pertenece y toma posición, si se desarrolla además de lo cuantitativo en forma cualitativa, nuestro enfoque deberá adaptarse y conjugarse con sus propios postulados e influencias en los ámbitos de poder. Hoy en día ser joven es bueno y ser viejo es malo. Empero, esto no debe ser necesariamente así *per secula* y, de hecho, en la historia y en las distintas sociedades se han dado movimientos en este sentido.

LA UNIVERSIDAD DE CHILE PUEDE Y DEBE EDUCAR AL SENESCENTE

Qué pasaría si la U. de Chile tuviera una influencia positiva hacia la manera de acoger y recibir el envejecimiento por parte de la población. Dado que una universidad en esencia tiene más roles que

el aprendizaje y la enseñanza, luego de siglos de existencia, ésta tiene un rol educativo, sanitario, de traspaso de ciencia y tecnología, de preservación de valores e historia, etc. Como el envejecimiento es un hecho y un proceso global con distintas connotaciones en distintas disciplinas, su abordaje debe ser holístico.

Empero, al hablar de ese sector social que está envejeciendo, se da en medio del desorden y a veces, de la carencia e inexistencia de líneas o caminos, de estrategias. Hay una posibilidad y oportunidad para que la Universidad coja la temática del envejecimiento como una gran prioridad estratégica, a través de un flujo recíproco, un diálogo entre ésta y la sociedad, donde cada parte aporte, ofrezca y demande lo que necesite.

Desde la condición de médico puedo aportar con programas de educación para la salud en el anciano o al desarrollar nuestra propia mirada acerca del envejecimiento exitoso; como arquitecto, en las formas de construir y diseñar la morada o el hábitat de los ancianos; como abogado, a través del progreso de la legislación hacia la senectud; como filósofo, enseñando y compartiendo las visiones del mundo y del espíritu, el lugar de la ética en la sociedad. Lo propio el literato o el ingeniero o trabajador social. Un universo que emana y fluye desde la Universidad hacia el anciano que está vivo y es concreto socialmente. La Universidad es bastante más que su edificio y cimientos; está inmersa, concurre, pertenece a la esencia, puede aportar al mejor envejecimiento de la población. Por su historia y relevancia, este espacio y esta oportunidad puede ser llenada por la Universidad de Chile.

En nuestra casa de estudios, ha habido iniciativas al respecto, como el Centro de Estudios Gerontológicos o algunos proyectos de investigación que deben ser apoyados o reimpulsados, mas se trata de concebir las políticas dirigidas al envejecimiento como una orientación estratégica que mira hacia el siglo XXI.

LA UNIVERSIDAD Y EL ANCIANO TIENEN ALGO EN COMÚN: EL PATRIMONIO DE NUESTRA CULTURA

Hace ciento sesenta y cinco años que fue fundada y creada nuestra Universidad. Al igual que hoy, la labor que se realiza y emana hacia la sociedad corresponde de alguna manera a un reflejo, como un espejo de lo que sucede, de lo que hay, de cómo es la vida, las costumbres y valores. Se imprimen en su seno los procesos que corren con la historia. Ese diálogo constante que se da entre la Universidad y la sociedad en forma recíproca, constituye su fuente, su nutrición, desde sus pilares. La historia va a la par de esta particular universidad, la Universidad de Chile, una institución de síntesis, de resumen, de integración, por eso es nacional.

Algo semejante sucede con esas personas que hoy ya no trabajan, pero lo hicieron ayer, que hoy están jubiladas, pero que aportaron con su trabajo y su acervo cultural y entregaron su propia experiencia como también transmitieron y conservaron la de los antepasados. Esta semejanza entre los ancianos y la Universidad de Chile, en tanto reservorio de un patrimonio, debemos entenderla y asumirla también como una oportunidad.

Ésta consiste en tomar la iniciativa como vanguardia en la temática interdisciplinaria del envejecimiento, lo que conocemos como gerontología. Las bases necesarias se han ido gestando con las décadas. Lo nuestro y lo del futuro es el diseño de una postura para proponer al país líneas de desarrollo en lo científico, cultural, filosófico, ético, sanitario, social, etc., entendido como un planteamiento estratégico de la Universidad. Desde ese planteamiento y visión general, se comprende y se visualiza más claramente la complejidad de los distintos quehaceres, pero con un norte claro; el resto se desprende y deduce fácilmente.

LA UNIVERSIDAD Y UN MODELO DE ATENCIÓN EN SALUD DEL ANCIANO

Como señalaba más arriba, si tenemos un lineamiento estratégico, es decir, un planteamiento general sobre nuestro aporte hacia el envejecimiento de nuestra propia sociedad, hacia las personas que están en esa etapa del proceso, se desprende un accionar específico o particular para cada disciplina o área de nuestra Universidad.

En el caso de nosotros los médicos que nos dedicamos a la medicina geriátrica, lo anterior significa poner nuestro accionar en un sentido que apunte a lo mismo que otros sectores de nuestra Universidad como si fueran vectores. El sentido de dicho accionar, si lo llevamos a lo concreto, es hablar de objetivos generales. Traducido esto, significa que la medicina geriátrica realizada particularmente en el Hospital Clínico de la Universidad de Chile, tiene que allegarse a ese objetivo, cual es entregar o traspasar un aporte desde la experiencia, desde la ciencia, la investigación, la actividad académica y de extensión, para avanzar hacia un modelo a proponer al resto del país. Es decir, no tiene sentido que nos aboquemos a una atención de salud geriátrica de excelencia en nuestro ambiente y sector geográfico limitado, como si fuéramos una isla, si no estamos pensando en términos estratégicos en el sentido o en la misión de la Universidad, que es ese diálogo con el resto de la sociedad. No se trata de una visión mesiánica de las cosas; por el contrario, se trata de una visión generosa para interactuar con el resto de la sociedad, las instituciones y las personas. De esa manera lo que hacemos tendrá sentido.

CORRESPONDENCIA

Dr. Manuel Domingo Castillo Solis
Sección Geriátrica, Departamento de Medicina
Hospital Clínico Universidad de Chile
Santos Dumont 999, Independencia, Santiago
Fono: 735 5862
Fax: 735 5826
E-mail: macastil@redclinicauchile.cl /
domingo678@vtr.net

